

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO II.

MURCIA 15 DE JUNIO DE 1877.

NÚMERO 23.

SUMARIO.

ANIMALES FÓSILES Y PERDIDOS, (conclusion) por D. A. M. Cañada.—LA ESTAFETA DE SANCHO, (carta primera).—FL DIA NON, por D. E. Herraiz.—LAS VELADAS DEL TIO PEDRO, por D. V. Guirao.—AL SOL NACIENTE, por D. A. Terrer.—LA PRIMAVERA por D. Adolfo Terrer.—LA PRIMAVERA, por D. A. Blanc.—DESEOS, por D. A. Ramirez.

ANIMALES FÓSILES Y PERDIDOS.

Memoria sobre los encontrados en nuestra provincia, con expresion de los terrenos y masas minerales.

(Continuacion.)

Ahora bien; si alimentamos las ideas de Platon sobre la union en otro tiempo de España con el Africa, y que por la accion de los terremotos quedamos separados de ella como sucedió á la Sicilia respecto de la Italia y la Isla de Chipre de la Siria, nada en verdad debe sorprendernos el encuentro de estos restos, puesto que no teniendo la valla de los mares fácilmente pudieron comunicarse estos y otros animales mas sedentarios: pero si fuesen erróneos estos supuestos cataclismos creeremos indudablemente que las aguas del diluvio que bañaron las cúspides mas elevadas de nuestras montañas, fueron los agentes que nos trajeron estos testigos, que nos muestran, que la tierra estuvo fluida en otro tiempo, y de que al consolidarse quedaron dichos despojos incrustados en su volúmen. En apoyo á la antecedente causa, se hallaban unas galerites adheridas á estas rocas mas ó menos groseras, y una variedad del mismo género que efecto á las materias margo-silíceas conservaban todavia una parte de sus puas ó polígonos, que bien pudieran ser prolongados tubérculos donde estas se habian articulado: algunos grupos de hojas semejantes á las del *hpicus* y otras lanceadas: á las de la *olaa*, se hallaban en union unas con otras sobre tobas cálizas

algo ligeras y pseudomorficas. Sumamente curioso y digno de fijar nuestra atencion, es ver en medio de unas llanuras próximas unos picachos de alguna elevacion; que semejantes á ruinas antiguas y como si la mano del hombre hubiese intervenido en aquella obra puramente de la naturaleza, nos indicaba que efecto á las lluvias que habian arrastrado las materias terrosas que en otra época las cubrieron, estas masas ya endurecidas resistieron la fuerza de las corrientes, en tanto que otros sedimentos mas ligeros, iban á formar parte en otros parages mas lejanos: como prueba de este accidente, y que la causa poderosa de las aguas pudo producir semejante efecto, muy cerca de este paraje estraje algunas producciones marítimas pertencientes á los géneros *conus*, *púrpura*, *venus* y *ostrea*..... que cubiertas por algunas capas de sedimentarias, indicaban que el movimiento constante de las ondas, V. efecto del flujo y reflujo que los vientos ocasionan, fueron arrastrados á las faldas de estas colinas que quizá servirian de dique al furor de las ondas. Recientemente lo tenemos demostrado en nuestras playas modernas, viendo desaparecer á nuestra vista ciertas conchas arrastradas por las aguas que poco después quedaron cubiertas de arenas por el mismo elemento que las impulsó. En otros terrenos no lejanos de nuestras costas y hasta en ellas mismas, vemos tambien señales de haber sido bañados por el levantamiento de las aguas, cuyas inundaciones no repetidas han dejado descubiertas algunas conchas, que aunque con el aspecto de recientes por su brillantez y tersura, están sin embargo ligadas con algunas sedimentos, que efecto de los rayos abrasadores del sol, han tomado cierta dureza. Véanse algunos saladares y salinas del Pinatar y Torrevieja como fieles testigos de lo espuesto.

